El Desarrollo emocional primitivo

Desde las conceptualizaciones de Donald WinnicottÂ Psic. Alicia ParizziPostÃtulo Desarrollo Temprano en EducaciÃ³n y SaludÂ Â Â Â
Donald Winnicott (1896-1971), pediatra y psicoanalista inglÃ©s. EjerciÃ³ ambas disciplinas simultÃ¡neamente. Su teorÃa del desarrollo es compleja,Â se ocupÃ³Â de la primera infancia aun antes del nacimiento, y en consecuencia buena parte se su obra consistiÃ³ en la exploraciÃ³n verbal de lo que en la historia del individuo es preverbal. Le asignÃ³ un papel preponderante al ambiente como facilitador del desarrollo del psiquismo infantil, poniendo el acento en la vulnerabilidad Â Â yÂ enÂ la dependencia del niÃ±o.

Â Â¿QuÃ© es un bebÃ©? En los comienzosÂ de la vida, lo que existe es un puÃ±ado deÂ anatomÃa y de fisiologÃa, ademÃ de un potencial a desarrollarse en una personalidad humana. Hay una tendenciaÂ general hacia el crecimiento y Â una tendencia haciaÂ el desarrollo.â€œUn bebÃ©, eso no existeâ€•. Describir un bebÃ© es describir un bebÃ© a alguien. Un bebÃ puede existir solo,Â es parte de un vÃnculo. Si bienÂ establece queÂ el niÃ±o posee una tendenciaÂ innataÂ al crecimiento y desarrollo; necesita de los cuidados maternos o de un ambiente facilitador para ello. A esta funciÃ³n materna Winnicott la llama la madre suficientemente buena.Â El estudio de la funciÃ³n materna es inseparable de los procesos psÃquicos de la infancia.Al nacer un niÃ±o, comienza la lÃnea de la vida y serÃ¡ la madre suficientemente buenaÂ la encargada que esa lÃnea, esa continuidad de existir no se vea interrumpida. . La enfermedad aparece frente a la inhibiciÃ³n de la espontaneidad potencial de la persona. La psicopatologÃa tiene que ver con el corte de la lÃnea deÂ desarrollo.El niÃ±o se encuentra en un estado de dependencia. Â En un primer momento en un estado de:Dependencia absoluta: en este momento no Â tiene medios de conocer el cuidado materno. Al comienzo el feto y despuÃ©s el lactante depende totalmente del cuidado maternal. Hay una Â incapacidad del bebÃ© de tomar conciencia de su dependencia. Dependencia relativa: aquÃ el infante puede percatarse de su necesidadÂ y de los pormenores del cuidado materno.Â Puede comenzar aÂ ubicarlosÂ en relaciÃ³n a su impulso personal.HaciaÂ la independencia: el infante desarrolla recursos para desempeÃ±arse sin cuidados afectivo. Esto se consuma por la acumulaciÃ³n de experiencias de cuidado y con la confianza en el ambiente.CuandoÂ este autor habla de una madre suficientemente buena, tiene que ver con una madre capaz de desarrollar las funciones maternas pero que tambiÃ©n pueda frustrar para que el niÃ±o pueda transitar desde una dependencia absoluta hasta un estado de independencia.En esta travesÃaÂ de la dependencia absoluta a la dependencia relativa, se establecen tres logros: integraciÃ³n, personalizaciÃ³n y los comienzos de la relaciÃ³n de objeto. Estos logros no sonÂ consecutivos sino que son interdependientesÂ y se superponen.

Â La funciÃ³n de la madre en la etapa de dependencia absolutaÂ es la de amparo, o holding o sostÃ©n.

Â El amparo supone, mantener al bebÃ© a resguardo de sucesos impredecibles y en consecuencia traumÃ¡ticos que interrumpan la continuidad de existir. La funciÃ³n de cuidado tiene que ver con cubrir sus necesidades fisiolÃ³gicas como tambiÃ©n lo que siente y espera, Â es decir estar en empatia.La funciÃ³n del amparo es proveer apoyo yoico en este estado Â de dependencia absoluta, anterior a Â que se afirme la integraciÃ³n del yo. Los cuidados propios de esta etapa promueven la cohesiÃ³n de los sensorial y lo motriz, la integraciÃ³n, y le permite al bebÃ© la ilusiÃ³n de omnipotencia necesaria para la creaciÃ³n del objeto subjetivo.La integraciÃ³n del yo tiene su base como dijimos en la continuidad de la lÃnea de vida. Adquiriendo el sentimiento de existir. El yo soy. Totalizarse, supone la reuniÃ³n de los componentes somÃ¡ticos y psÃquicos en un propio ser uno.Un aspecto importante de la integraciÃ³nÂ es la personalizaciÃ³n, que tiene que ver con la adquisiciÃ³n de un esquema corporal personal, en que la psique habita el soma.La base para que la psiquis habite el soma, tiene relaciÃ³n con el eslabonamiento de experiencia motora, sensorial y funcional, con el nuevo estado del infante que consiste en ser una persona... Â Los lÃmites del cuerpo a su vez proporcionan la membrana limitadora entre lo que es yo y lo que es no yo. De este modo el infante llega a tener un adentro y un afuera, un esquema corporal, ademÃ¡sÂ poco a poco se vuelve significativo postular una realidadÂ psÃquica personal, interior en el infante.LoÂ Â mismo que el logro de yo soy, el llegar a habitar el cuerpo depende de una provisiÃ³n ambiental lo bastante buena. Winnicott ligÃ³ la asistencia corporal del infante con la personalizaciÃ³n. Lo que denomina handling en sus escritosUna asistenciaÂ corporal adaptativa supone que la persona que cuida al niÃ±o es capaz de conducir al bebÃ© y a al cuerpo del bebÃ© como si los dos formaran una unidad. El logro de la personalizaciÃ³n tiene sus manifestaciones en una buena coordinaciÃ³n Â y un tono muscular satisfactorio.De la presentaciÃ³n del objeto se puede decir que abarca no sÃ³lo la iniciaciÃ³n de vÃnculos interpersonales, sino la introducciÃ³n en el mundo, en una realidad compartida. â€œEs necesario que este mundo sea presentado en pequeÃ±as dosisâ€•. Toda vez que las necesidades del bebÃ© son cubiertas, segÃºn las va sintiendo, por la conducta adaptativa de la madre, se establece una experiencia donde el bebÃ© sienteÂ que es exactamente lo que yo necesitaba y se convierte en base a la repeticiÃ³n, en una experienciaÂ de yo he creado esto. AquÃ se estableceÂ esta ilusiÃ³n de omnipotencia donde fantasÃa y realidad confluyen. El infante deviene creador del mundo. Este mundo creado, consiste en objetos subjetivos, que es vivenciado por Ã©lÂ como un mundo que Ã©l gobierna. La madre asÃ le procura un breve periodoÂ en que la omnipotencia es algo experimentado. El bebÃ©Â crea justamente eso que se le ofrece a ser descubierto, y la funciÃ³n de la madre es sostenerÂ esto.

Â Â SOSTENÂ Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â DEPENDENCIA ABSOLUTAÂ Â Â Â INTEGRACION (6 MESES)

Â MANIPULARÂ Â Â Â Â Â DEPENDENCIA RELATIVAÂ Â Â Â Â PERSONALIZACIÃ“N (5-6
Â

Â PRESENTACIONÂ Â Â Â INDEPENDENCIAÂ Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â REALIZACIÃ“N DE LA DEL OBJETOÂ CAPACIDAD DE R. OÂ Â

Â Â Â SOSTEN, LA PERCEPCIÃ“N DE BASA EN LA EMPATIA

Â MANIPULACION. LA PERCEPCIÃ“N SE BASA EN LA CAPTACIÃ“NÂ PRESENTACION DEL OBJETO. LA PERCEPCIÃ“N SE BASA EN LA FACILITACIÃ“N.

Â INTEGRACION (5 a 6 meses) Se parte de un perÃodo inicial no integrado psique y soma.PERSONIFICACION. (5Âª6 meses) existencia psicosomatica individual.REALIZACIONÂ Â (3 AÃ‘OS), capacidad de relaciones con objetos.

Â El pensar comienza como una forma personal del bebÃ© para vÃ©rselas con las fallas grandes de adaptaciÃ³n materna. Va logrando medir en tÃ©rminos de tiempo y espacio y empieza a relacionar causas y efectos. Es capaz de comprender, predecir, esperar lo que estÃ¡ al servicio de la necesidad de convertir perfecto un ambiente imperfecto.

Â Â Otro concepto importante de este autor en sus aportes al Desarrollo Temprano es:

Â PreocupaciÃ³n maternal primaria EsÂ la condiciÃ³n psicolÃ³gica especial de la madre en las semanas que preceden y siguen el alumbramiento. Es un estado organizado que se pudiera comparar con un estado de retraimiento o un estado disociado, una fuga de ideas, o aun una perturbaciÃ³n de nivel mÃ¡s profundo. Ella conoce lo que puede estar sintiendo el bebÃ©. Nadie mÃ¡sÂ que ellaÂ lo conoce.

Â El rostro materno en el desarrollo humano. Â El niÃ±o cuando se encuentra ante el pecho materno, siendo sostenido por su madre en el acto alimenticio es probable que no lo mire mientras lo succiona y se alimenta, sino que el niÃ±o dirija su mirada hacia el rostro materno.Este reciÃ©n nacido lo que ve al mirar el rostro materno es asimismo. Es decir, la madre es su espejo. La madre refleja lo que Ã©l es y le devuelve lo que Ã©l da. El niÃ±o no la reconoce aun como otro, sino formando un todo con Ã©l.El rostro materno entonces impone su marca en la constituciÃ³n subjetiva. Este proceso como diceÂ este autor permitirÃ¡ al niÃ±o sentirse realÂ e incluso es mucho mÃ¡s que existir, en tanto que representa una forma de existir como uno mismo y en consecuencia poder relacionarse con otros como tal. Un rostro inmÃ³vil como el que podrÃa presentar una madre depresiva, reconcentrada en su propia tristeza, serÃa para el infante perturbador y lo llevarÃ¡ a instaurar tempranamente una serie de procesos defensivos que pueden dar origen a severas patologÃas.

Â El objeto transicional. Para que el chico pueda penetrar en el mundo y empezar a tomar distancia de la madre necesita tener algo que le permita neutralizar el efecto paralizante y depresivo que significan las separaciones de la madre. El objeto transicional cumple la funciÃ³n de controlar las ansiedades que le produce la separaciÃ³n de la madre. A travÃ©s de la transicionalidad hay un trÃ¡fico natural entre lo interno y lo externo. El objeto transicional simboliza al objeto interno sin ser el objeto interno y el objeto interno es una representaciÃ³n del objeto externo. Simboliza la madre objeto externo, porque simboliza al objeto interno materno.Interviene en el espacio que se abre entre la realidad subjetiva del lactante y el reconocimiento del mundo exterior como objeto no yo. Se coloca en la prolongaciÃ³n de esaÂ ilusiÃ³nÂ creativa que hace posible la aceptaciÃ³n progresiva de la realidad.Â Un objeto es llamado de transiciÃ³n en tanto que marca un pasaje de un estado en que el niÃ±o estÃ¡ fusionado con su madre a un estado donde la reconoce como distinto de sÃ puede relacionarse con ella El objeto transicional es la primera posesiÃ³n no yo de uno, que uno manipula, que uno puede a travÃ©s de la actividad, modificar, daÃ±ar, etc., pero que subsiste y sobrevive. Sobrevivir al amor, al odio y si tal es el caso a la agresividad. El objeto elegidoÂ tiene una funciÃ³n protectora frente a la angustia y esto es reconocido por los padres que cuidaran de llevarlo a todas partesÂ aunque estÃ© sucio o con mal olor .No lo tocarÃ¡n porque saben que provocarÃan una ruptura en la continuidad de la experiencia del bebÃ©.Cuando habla Winnicott de objeto transicional habla de posesiÃ³n, para subrayar que,en lugar del control omnipotente y mÃ¡gico del objeto interno, se trata de una manipulaciÃ³n activa del objeto transicional, acompaÃ±ado de placer muscular y de un esfuerzo de coordinaciÃ³n motriz.Lo establece entre los 8 -10 meses.

Â JuegoÂ El niÃ±o que juega habita en una regiÃ³ en la no se admiten intrusiones. Esta zona de juego estÃ¡ fuera del individuo, pero no es el mundo externo, tampoco es una realidad psÃquica interna. Winnicott dice que los niÃ±os juegan por varias razones:-por placer de hacerlo, ya que gozan de toda la experiencia al hacerlo tanto fÃsica como emocional.- para mostrar agresiÃ³nÂ u odio y es sumamente relevante que el adulto comprenda que si el niÃ±o efectivamente libera agresiÃ³n, lo estÃ¡ haciendo de una manera socialmente aceptable que es a travÃ©s del juego.- puede jugar para controlar ansiedades que de otra manera aflorarÃan con el temor de no poder controlarlas.- la ansiedad siempre subyace al juego de los niÃ±os. Si hay amenaza de exceso de ansiedad entonces puede aparecer el juego repetitivo o compulsivo.- para adquirir experiencia- al jugar, establecen relaciones sociales y esto implica encontrar amigos y tambiÃ©n enemigos dentro del juego.- el juego tiende a la unificaciÃ³n y la integraciÃ³n general de la personalidad.

Â Para el psicoanÃ¡lisis, el juego y el jugar posibilitanÂ que dos personasÂ puedan comunicarse y comunicar cosas, estados de Ã¡nimo o cualquier tipo de sentimiento y emociones.El juego es un elemento modificatorio de la personalidad. El juego en sÃ mismo es estimulante, cuando uno juega hace, y cuando hace crea y crear es sorprenderse. Para que

una persona juegue es necesario que la experienciaÂ sea sostenida por otra persona. Que se pueda generar una confianza endopsÃ-quica para poder jugar. La madre tendrÃ-a que propiciar que el juego pueda desarrollarse â€œestar a solas en presencia de alguienâ€•. Siguiendo el desarrollo del niÃ±o, este avanzarÃ¡Â hacia una etapa en la cual podrÃ-a jugar en superposiciÃ³n con el jugar de su madre.Una madre capaz de jugar de acuerdo a las capacidades de su hijo de poder aceptar ese jugar,Â lleva como corolario de esta etapa Â la posibilidad de jugar juntos dentro de una relaciÃ³n. Es justamente en esta zona de superposiciÃ³n que Winnicott seÃ±ala la posibilidad de introducir enriquecimientos. El juego es una experiencia creadora, tiene una significaciÃ³n en el desarrollo y en la consecuciÃ³n del sentimiento de ser.El niÃ±o que pueda jugar estarÃ¡ desarrollando sus iniciativas, sus gustos personales y sus propias destrezas para la actividad. .Poder jugar es un logro del desarrollo emocional. El niÃ±o que juega tiende un puente entre su realidad interna y la realidad que lo rodea, a travÃ©s del espacio transicional. Por eso es sinÃ³nimo de vida creativa y constituye la matriz de la experiencia de la propia persona, del propio self, a travÃ©s de la vida.El juego Â tiene que ver con la creatividad, como ir encontrÃ¡ndose a uno mismo. Es una actividad creadora del yo.En el comienzo de la vida el niÃ±o y el objeto es todo uno. Todo lo que el niÃ±o piensa es. Estamos en la etapa de omnipotencia mÃ¡gica. La madre lo que hace para sostener la situaciÃ³n, es presentar el objeto para que el niÃ±o lo pueda encontrar (paradoja que no debe resolverse) Es el perÃ-odo de ilusiÃ³n. No hay realidad exterior reconocida, y esto debe ser asÃ- por lo menos al principio.A medida que el niÃ±o se va desarrollando, el objeto puede ser repudiado, receptado y percibido en forma objetiva. Todo esto se puede hacer a condiciÃ³n de que exista una madre, o figura materna, que estÃ© dispuesta a participar de todo esto, y por el tiempo que el niÃ±o lo necesite. Es asÃ- que el niÃ±o empieza a gozar de experiencias que se entrelazan y se basan en la omnipotencia mÃ¡gica, es decir, los procesos intrapsÃ-quicos con la realidad externa, de una forma particular para ese niÃ±o en esa situaciÃ³n. La confianza que le genera la madre o persona que sostiene esa situaciÃ³n es la que propicia el campo de juego. Este es el espacio potencial que se genera entre una madre y un hijo.

Â Cuando vemos un niÃ±o jugar, encontramos concentraciÃ³n, ilusiÃ³n, relajaciÃ³n casi absoluta, sorpresa (no hay nada preparado), un bienestar general y a veces el descubrimiento de formas, que pueden ser de cualquier manera, ya que no hay algo que estÃ© bien o estÃ© mal .El observador es el que observa y sostiene. Los niÃ±os juegan con mayor facilidad cuando la otra persona tambiÃ©n es capaz de jugar.En el momento de creatividd parece ser aquelÂ en que se descubren las pautas que conectan la fantasÃ-a con la realidad externa. La estructura de pautas que conectan ambas realidades es el sÃ-mbolo, lo creado o lo descubierto y que termina enriqueciendo y modificando tanto la fantasÃ-a Inc. comoÂ al conocimiento personal de la realidad.Dice Winicott quÃ© queremos decir con un chico normal (1946),â€• jugar muestra que este niÃ±o es capaz si se le da un razonable y estable entorno, de desarrollar Â una manera personal de vivir y trasformarse en una persona completa,Â y bienvenida al mundoâ€•.

Â Â Â BibliografÃ-a:Â Â Winnicott, D. El niÃ±o y el mundo externo. Buenos Aires. HormÃ© 1965.Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â
juego. Buenos Aires. Gedisa, 1986Â El proceso de maduraciÃ³n en el niÃ±oÂ Â Â
sobre psicoanÃ¡lisis y pediatrÃ-a. Ed. LaiaDavis, M y otros. LÃ-mite y espacio. Amorrortu.1981.